

## EL ORIGEN DE LOS 72 NOMBRES DE DIOS

En la cábala existen 72 Ángeles, también conocidos como Nombres de Dios, que se corresponden con 72 nombres divinos cuya única diferencia es que aquellos son portadores de la terminación *–el* (אל) o *–iah* (יה), según sean de la frecuencia masculina o de la femenina respectivamente, mientras que estos están formados únicamente por una secuencia de tres letras hebreas que te conectan con fuerzas espirituales de alta frecuencia y que tienen un efecto profundo en el alma, ya que potencian nuestras capacidades y dones internos, además de ser poderosos protectores de nuestra realidad física. (Se dice que un Nombre de Dios es más fuerte que una armadura). Estas 72 combinaciones únicas de las letras hebreas crean una vibración especial, que sirve como antídoto poderoso en contra de la energía negativa del *ego* humano y actúa como catalizador de ciertas frecuencias espirituales concretas según iremos viendo a lo largo de esta obra.

Estos 72 Nombres proceden de tres versículos bíblicos de Éxodo, a saber, los versículos Éxodo 14: 19-21 en la Biblia hebrea (aunque sin las debidas vocales).

Este concepto de letras divididas procede del fragmento 110 del *Sefer Ha-Bahir*, el Libro de la Claridad. Sin embargo, este fragmento alude, no a los Ángeles de la cábala, sino a los Nombres divinos. En efecto, dicho texto comienza con estas palabras:

“Hay un nombre que se deriva de los tres versículos (Éxodo 14, 19-21): “Y viajaron” [vaisá]... “Y llegaron” [vaiabó]... “Y se extendieron” [vaiet]...

Las letras del primer versículo: “Y viajaron...” están dispuestas en este nombre en el orden en el que están en el versículo.

Las letras del segundo versículo: “Y llegaron...” se disponen en el nombre en orden inverso.

Las letras del tercer pasaje: “Y se extendieron...” se disponen en el nombre en el mismo orden en el que aparecen en el versículo, igual que en el caso del primero.

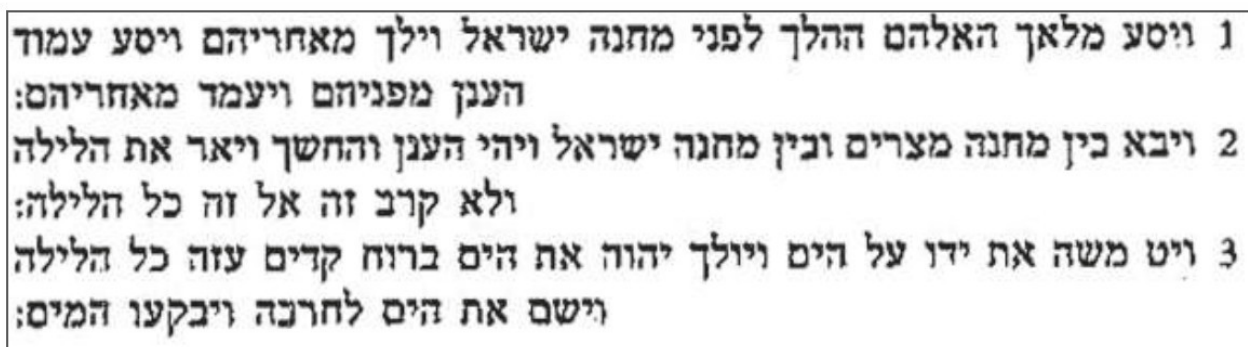
Cada uno de estos versículos contiene 72 letras.

Por lo tanto, cada Nombre que se deriva de estas tres frases: “Y viajaron” [vaisá]... “Y llegaron” [vaiabó]... “Y se extendieron” [vaiet]... contiene tres letras.

Estos son los 72 Nombres. Emanan y se dividen en tres secciones, 24 letras en cada sección.

Estos tres versículos dicen lo siguiente:

[19] Y el Ángel de Dios, que hasta entonces andaba delante del campamento de Israel, se puso detrás de ellos, de modo que la columna de la nube que iba delante se puso detrás de ellos, [20] entre el campamento de los egipcios y el de Israel, y fue extremadamente oscura la noche, y no se acercó uno a otro en todo su transcurso. [21] Y extendió Moisés su mano sobre el mar y el Eterno hizo soplar un viento solano toda la noche que puso el mar en seco, siendo divididas las aguas.



**Figura 1** Éxodo XIV, 19-21 que contiene el Shem Ha-o Nombre Dividido.

Los versículos del Éxodo (capítulo 14, versículos 19, 20 y 21) que dan lugar a los 72 nombres de Dios relatan el momento en el que Moisés partió las aguas del Mar Rojo, cuando el pueblo de Israel estaba siendo perseguido por los ejércitos del faraón, y este hecho del Antiguo Testamento siempre ha sido tenido por mágico, pero ello fue posible porque Moisés invocó simultáneamente los 72 Nombres de Dios. Al igual que Moisés, nosotros podemos invocar en nuestra vida de diversas formas estos Nombres y de ellos no sólo obtendremos la fuerza divina derivada de los atributos para conectarnos con el Creador, sino los diversos atributos que cada uno de estos Nombres implica, por lo

que la conexión con ellos nos lleva a una nueva dimensión vital, porque el efecto será extraer de nuestro interior lo que ya es y que se muestra hacia fuera.

Cada uno de estos versículos tiene 72 letras. Los nombres se obtienen combinando la primera letra del versículo 19, la última letra del versículo 20 y la primera del versículo 21, la segunda, penúltima y segunda de los respectivos versículos y así sucesivamente, hasta formar un total de 72 nombres que contiene tres letras cada uno.

Cada generación de cabalistas ha avanzado en su tarea de decodificar la Biblia, cada uno basándose en el trabajo del que vino antes, cada uno contribuyendo a la sabiduría secreta y contribuyendo cada generación a hacerla más accesible; cada generación, de una parte, ha preservado la tradición y, de otra, la ha hecho más accesible. La información oculta de los 72 nombres de Dios surge de la investigación y descubrimiento de los significados iniciáticos de las letras de las que constan los 72 Nombres, los cuales te revelarán todo su potencial. Cada nombre de Dios, nos proporciona una energía determinada para cambiar o mejorar un aspecto de nuestro carácter, ya sea los miedos o recibir sanación, que nos están impidiendo ser la mejor versión de nosotros mismos y poner por obra todo nuestro potencial.

Cada una de las tres letras tiene una función particular. La primera es una carga positiva, la segunda es una carga negativa y la tercera es un cable a tierra para que la energía baje a nuestra alma sin que nos produzca ningún cortocircuito, juntas forman un circuito de energía que se transmite directamente a tu alma, esta revelación es un paso hacia delante crucial en el trabajo para tu elevación de la consciencia hasta alcanzar la consciencia mesiánica y el cumplimiento de nuestro propósito o programa de vida y de nuestro *tikún*.

Como el *Zóhar* aclara, los Nombres de Dios son una herramienta para ayudar a la humanidad a tener control sobre el caos al controlar nuestra naturaleza física, siendo el único obstáculo nuestro *ego*. Sólo el superar nuestro *ego* desde sus propias

fundaciones nos trae control sobre el mundo físico, y ese es, en primera instancia, el propósito de los instrumentos que son los 72 Nombres, si bien los Nombres de Dios van mucho más allá al promover en nosotros el despertar de todo nuestro potencial dormido y guardan en su interior todas las claves para el despertar de nuestra consciencia y su elevación hasta ser la mejor versión de nosotros mismos.

| ★ LOS 72 NOMBRES DE DIOS ★ |     |     |     |     |     |     |     |
|----------------------------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|
| 8                          | 7   | 6   | 5   | 4   | 3   | 2   | 1   |
| כהת                        | אכא | ללה | מהש | עלם | סיט | ילי | והו |
| 16                         | 15  | 14  | 13  | 12  | 11  | 10  | 9   |
| הקם                        | הרי | מבה | יזל | ההע | לאו | אלד | הזי |
| 24                         | 23  | 22  | 21  | 20  | 19  | 18  | 17  |
| חהו                        | מלה | י   | נלך | פהל | לוו | כלי | לאו |
| 32                         | 31  | 30  | 29  | 28  | 27  | 26  | 25  |
| ושר                        | לכב | אום | ריי | שאה | ירת | האא | נתה |
| 40                         | 39  | 38  | 37  | 36  | 35  | 34  | 33  |
| י                          | רהע | חעם | אני | מנד | כוק | להח | יחו |
| 48                         | 47  | 46  | 45  | 44  | 43  | 42  | 41  |
| מיה                        | עשל | ערי | סאל | ילה | וול | מיכ | ההה |
| 56                         | 55  | 54  | 53  | 52  | 51  | 50  | 49  |
| פוי                        | מבה | נית | ננא | עמם | החש | דני | והו |
| 64                         | 63  | 62  | 61  | 60  | 59  | 58  | 57  |
| מחי                        | ענו | יהה | ומב | מצר | הרח | ייל | נמם |
| 72                         | 71  | 70  | 69  | 68  | 67  | 66  | 65  |
| מום                        | היי | יבמ | ראה | חבו | איע | מנק | דמב |

www.arquetiposraulduran.com

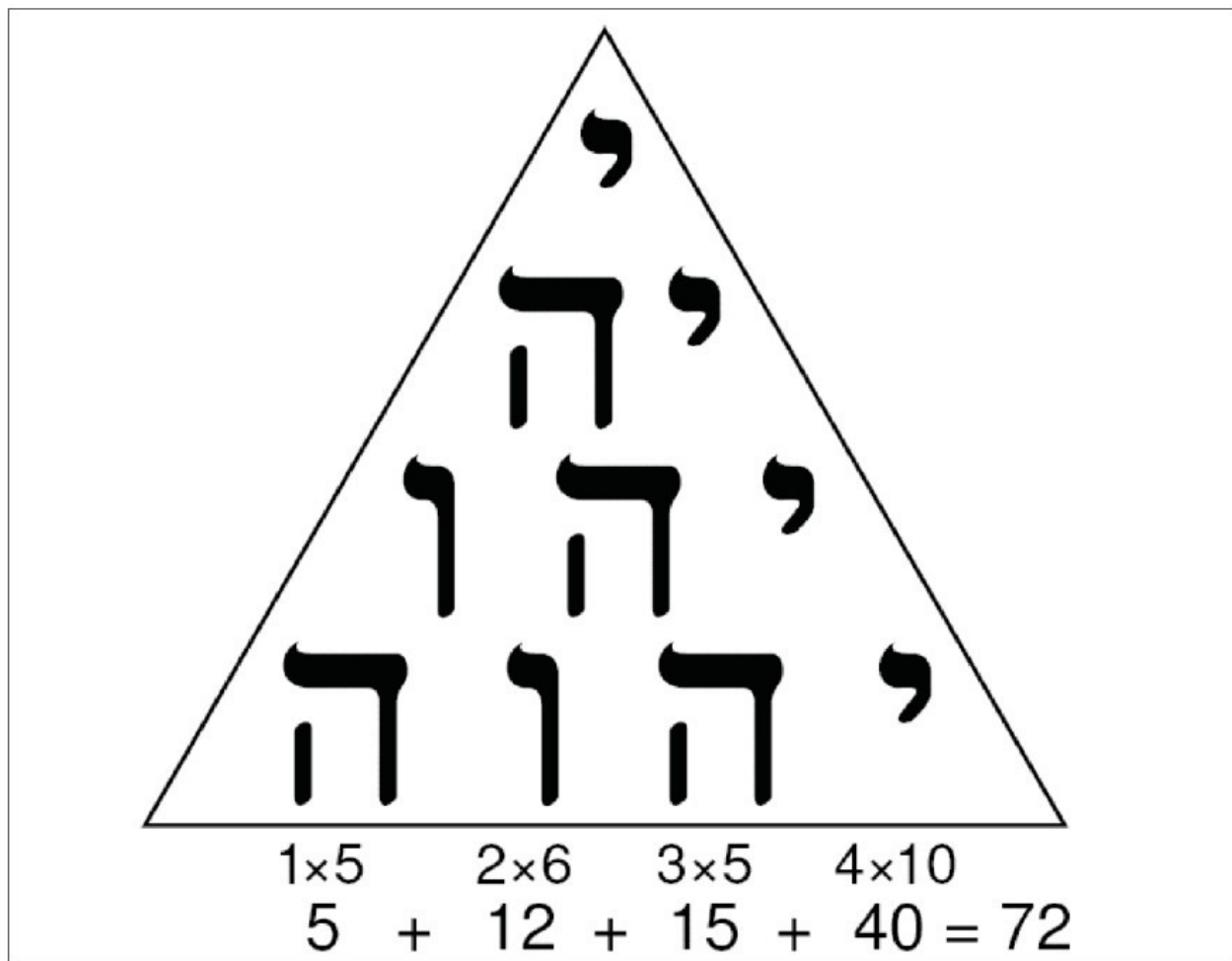
El mero hecho de invocar cualquiera de los 72 Nombres de Dios por sí mismos elimina el caos y genera inmortalidad y nos otorga sensibilidad de observación. El cuerpo de nuestra consciencia son los Nombres de Dios. *Dios no tiene nombres, estos son sus aspectos o sus atributos.* Debemos entender que tenemos en nuestra alma grabados nuestros 72 Nombres de Dios y ese poder está latente, dormido, en potencial, lo único que hacemos es activar con las letras de los Nombres esa fuerza interior. En la medida que hemos optado por activar ese potencial en nosotros a fin de recibir para dar, para servir a los demás, los Nombres de Dios actúan con mayor fuerza en nosotros.

El *Zóhar* va más allá y explica que, a pesar de lo que podríamos llegar a pensar, nuestro *ego* no es en verdad quiénes somos, no es nuestra esencia. Más bien los cabalistas describen al *ego* como una vestimenta, una cortina que esconde la Luz de nuestra verdadera naturaleza. Nuestro primer propósito en este mundo es eliminar esta vestimenta que esconde nuestra verdadera esencia y potencial para lograr la expresión de la Luz en todo su esplendor. No se trata por tanto de anular el *ego*, que es necesario para estar encarnado, sino de ponerlo en equilibrio y trascenderlo.

## **El Tetragramaton**

El Tetragrama compuesto de esas cuatro letras ( יהוה ) suman en sus valores totales 72 que se corresponden a las 72 fuerzas arquetípicas o estructuras energéticas de los 72 Nombres de Dios o Ángeles de la cábala, tal como se muestra en la figura 2 de esta página.

Las 72 estructuras energéticas que son los 72 Nombres de Dios, de los que derivan los 72 Ángeles de la cábala, porque no deberían ser llamados genios debido a que el término genio es un vocablo que no se utiliza en la tradición más antigua del misticismo judío, ya que decir 72 genios llevaría a un cierto politeísmo, a creer que hay 72 fuerzas y eso sería paganismo politeísta, porque en realidad se trata de 72 estructuras energéticas que provienen de la misma fuente de Dios. Cada una de estas 72 energías se corresponden



**Figura 2.** Tetragramaton.

con el mundo de Yetzirah, considerado el universo psíquico y tienen una función dentro de esta realidad. 72 es el resultado de la multiplicación de las 6 dimensiones inferiores (de Jesed a Yesod) del universo de Yetzirah del Árbol de la Vida Cosmogónico por doce ciclos de tiempo espacial, que se corresponden con los signos del zodiaco. De modo que debemos entender que estas seis dimensiones inferiores no se entienden como tiempo de seis días, pues carecería de sentido. Por lo que tenemos 72 divisiones de una única fuerza divina dentro del espacio-tiempo que recorren en su especificidad el proceso de elevación de la consciencia del ser humano y lo ayudan a extraer las cualidades que porta en su interior, que pueden estar o no desarrolladas. Con su ayuda se produce en nuestro interior un proceso alquímico de convertir el plomo en el oro, de la ignorancia a la sabiduría y el conocimiento

y nos ayudan en el proceso de despertar y de elevación de la consciencia hasta el estado de la consciencia mesiánica.

### **Cambio anímico al meditar los 72 Nombres de Dios**

Como vimos, cada uno de los versículos del relato bíblico del Mar Rojo, capítulo 14 del libro del Éxodo (versículos 19, 20 y 21), contiene 72 letras, en dichos versículos se encuentra codificada y oculta una “tecnología” espiritual tremendamente poderosa, que se forma tomando una letra de cada versículo y armando así las 72 combinaciones únicas de las letras hebreas que crean una vibración especial, que sirve como antídoto poderoso en contra de la energía negativa del *ego* humano y actúa como catalizador de ciertas frecuencias espirituales concretas.

Cada una de las tres letras tiene una función particular. La primera es una carga positiva, la segunda es una carga negativa y la tercera es un cable a tierra, juntas forman un circuito de energía que se transmite directamente a tu alma, esta revelación es un paso hacia delante crucial en el trabajo para tu elevación espiritual.

Se observan las letras de derecha a izquierda despacio, después se cierran los ojos y se imagina cada letra en dorado o como si la letra estuviera hecha de fuego. De hecho, el alefato hebreo se llama el alfabeto de fuego. Esto se hace despacio. Cada una de las tres letras tiene una función particular.

Los nombres hay que visualizarlos cerrando los ojos y verlos con los ojos de la mente en la pantalla mental. Cuando los vemos en la pantalla mental están atacando, limpiando el inconsciente. Se está proyectando como en una pantalla de cine, para afectar la parte trasera del cerebro, el cerebelo o cerebro reptiliano. En esa parte está instaurado el programa del inconsciente, del *ego*, ahí se tiene todo el bagaje de otras vidas, los rasgos de personalidad, el carácter, la reactividad, todo.

Cuanto más se trabaja con las herramientas con conciencia, más la acción, como resultado más se transforma y se reduce la potencia del *ego*, se va limpiando el bagaje que traemos, vamos vaciando la mochila y soltando piedras.



Sabemos que detrás de ese cerebro, protegiéndolo, se encuentra el último hueso de la columna vertebral y la cabeza, el hueso atlas. Justo lo que nos separa de la inmortalidad es el inconsciente, y para ser merecedores de ella, es preciso trabajar el inconsciente. El trabajo de la humanidad es cambiar de hábitos, volverse flexibles, romper esquemas, etc. Los hábitos y rutinas nos esclavizan y condicionan la química y el cableado de nuestro cerebro. Hay zonas, partes del cerebro, que ni se usan, porque no exploramos, no nos aventuramos a hacer cosas distintas, a romper rutinas, a hacer las cosas de forma diferente. Si vives el mismo día durante 75 años, en vez de 75 años en un día, pues cada día le has dado más poder al *ego*, a lo que crees, lo que piensas. Vemos que ese es el camino hacia la muerte física o la muerte del consciente: parkinson, alzheimer, etc. y todas las enfermedades neurológicas degenerativas, depresión crónica, etc.

Cuando visualizamos las letras del Nombre de Dios en blanco y negro y luego hacemos el esfuerzo de ver la silueta en dorado o en llamas, ese esfuerzo fortalece el consciente, y a la vez reduce y debilita la parte animal del Nombre de Dios que proyectamos en la pantalla mental. La pantalla mental es un espacio dentro de nuestro cerebro. Dependiendo de lo que proyectemos, fortalece o estimula que aumenten las conexiones químicas diferentes, el cableado neuronal y que empiecen a trabajar distintas partes del cerebro. Lo que se proyecta en la pantalla mental va a atacar directamente al inconsciente, debilitándolo.

Los Nombres y las herramientas desarrollan distintas partes del cerebro activando un mecanismo de defensa contra el inconsciente. Cuando se activan las áreas encargadas de fortalecer la voluntad, el deseo, la recepción extra-sensorial, el individuo va tomando otra conciencia. Ya no se mueve en dos extremos, dos columnas, acción-reacción, sino que vamos aprendiendo a ir equilibrándonos, a hacer restricción, a tener voluntad, esfuerzo, perseverancia y tomar control sobre el cuerpo, los pensamientos, las emociones y en última instancia, la manifestación, las acciones.



El hueso atlas que es nuestra conexión con la inmortalidad está protegido del resto del cerebro, por el cerebelo y el bulbo raquídeo. Todas las ramificaciones nerviosas del cerebro, quitando los sentidos de la vista, el oído y olfato, el resto parte de la base del cráneo, de este cerebelo donde está la parte reptil, es la que está más conectada a la columna vertebral y justo termina en la rabadilla y fuertemente conectada al nervio ciático.

El cerebro reptiliano es el responsable de nuestras respuestas del sistema nervioso parasimpático, responsable de nuestras respuestas involuntarias o “inconscientes”.

El sistema nervioso central que condiciona nuestras respuestas “conscientes” también está ubicado en esa parte. De hecho, la respuesta a determinados estímulos está condicionada a experiencias previas. En realidad, a lo que nos dedicamos es a asociar. Nuestro cerebro asocia situaciones anteriores con situaciones actuales, y condiciona la respuesta según criterio del pasado o de otras vidas. Eso es lo que se llama programa del ego.

Cuando se trabaja con las herramientas de cábala, ese conocimiento y consciencia acaba permeabilizando partes del cerebro y el cambio de hábito, de patrones y de personalidad, se produce paulatinamente.

*Otra forma de que ciertos patrones se modifiquen*, se puede llegar a conseguir cambiando conscientemente, cuando decidimos cambiar con nuestra actitud, formas diferentes de hacer las cosas o tomamos decisiones distintas.

*Otra forma de cambiar el consciente* es con un suplemento químico- neurológico o con drogas. Pero eso sólo afecta compartimentos estancos que hay dentro del cerebro.

*También hay otra forma de modificar ese cableado* del cerebro, los traumas. Cuando un trauma se produce, se corta la conexión química entre distintas neuronas, se deja de producir la sinapsis nerviosa y perdemos el acceso a la información.

De este modo sabemos que algunas personas que tienen un

accidente y entran en coma, cuando se despiertan de él, se observa en ellos un cambio importante en su conducta.

Al final, con todo esto lo que hacemos es desgastar las conexiones nerviosas entre las neuronas. Los cortocircuitos espirituales se traducen en apagones de neuronas, de forma que vamos perdiendo cada vez más y más hasta que se producen enfermedades degenerativas que afectan a la parte consciente. Lo que se desgasta es el consciente. Aún así, aunque cambiemos en la acción, sin que haya un cambio de conciencia ni un despertar, con la acción, sólo se fortalece una parte del consciente, pero no se reduce el inconsciente.

Con la química y la droga, lo mismo, pero en cuanto se deja el tratamiento, estamos en las mismas. Lo único que potencia completamente el cerebro es el trabajo con las herramientas de cábala y algunos métodos terapéuticos a través de los cuales cambiamos la química del cerebro, cambiamos pensamientos, emociones y acciones.

Existen pocos métodos terapéuticos verdaderamente eficaces en el tiempo, porque la inmensa mayoría de ellos, como muestra Mario Sabán, no abarcan las diez dimensiones del Árbol de la Vida y mientras una terapia no abarque tanto lo personal como lo transpersonal no logra tener un efecto profundo y duradero en el tiempo, que realmente deshaga los patrones inconscientes.

Los patrones tóxicos están constituidos por creencias tóxicas que producen emociones tóxicas (porque nos las guardamos, ya que no encontramos el cauce para expresarlas), estas emociones tóxicas generan hábitos tóxicos y estos alimentan el diálogo mental tóxico que retroalimenta la creencia tóxica.



**Figura 1.** Ejemplo de un patrón tóxico

Detrás de ello hay alguna no-verdad o creencia tóxica que es preciso descubrir, con sus emociones tóxicas. En realidad, las emociones se convierten en tóxicas porque no las expresamos y las guardamos, porque al fin y al cabo esas emociones —bien sean cómodas o bien sean incómodas— sólo son un índice de necesidades básicas humanas satisfechas y no satisfechas respectivamente, sus hábitos tóxicos y su diálogo mental tóxico que retroalimenta la no-verdad donde se originó todo el embrollo. Y las emociones así enquistadas forman el cuerpo del dolor (tal como explicó Eckhart Tolle y recogió y desarrolló Luis Díaz) y este cuerpo del dolor termina degenerando en enfermedades de todo tipo. Y la razón es que, como han demostrado Candace Pert y Bruce Lipton, cada emoción (asociada a una creencia tóxica o no-verdad o, por el contrario, a una verdad) genera un péptido específico (sea tristeza versus alegría, etc.) y en cada célula del cuerpo humano existe un receptor exclusivo para cada clase de péptido generado por una emoción concreta (p.ej. rabia). Los

receptores se acostumbran a recibir el péptido de la emoción dominante, que cuanto más crece más demanda de ella el receptor celular, por lo que la rabia alimenta a la rabia y hace que el propio cuerpo demande más péptidos de la rabia hasta que llegamos al extremo de las reacciones desmesuradas ante un hecho nimio. Y nuestro cuerpo tiene unas 50.000.000.000.000 células demandando el péptido en cuestión. Sólo que como no percibimos la conexión entre la creencia tóxica o no-verdad y la emoción y aquella se retroalimenta como hemos visto, estamos metidos en una rueda de hámster de la que no sabemos cómo salir y a veces ni siquiera somos conscientes de que lo estamos. En realidad, la mente (en sánscrito contiene la palabra mentira), por lo que sí o sí nos engañará y como esa no-verdad no es sino una de las muchas que nuestro falso *ego* ha construido para resolver un conflicto normalmente planteado entre nuestra gestación y aproximadamente los 4 años, que con frecuencia no es sino un disparador de un patrón tóxico de una vida pasada almacenado en nuestro ADN y también en nuestro cuerpo causal (el quinto de nuestros siete cuerpos y que permanece intacto entre encarnación y encarnación<sup>1</sup>) y, lo más frecuente es que no recordemos ni la situación de origen de una vida anterior y muy a menudo tampoco el disparador, a lo largo de nuestra vida el patrón va reforzándose y a menudo entremezclándose con otros patrones tóxicos, cobrando fuerza hasta que nos explota de lleno en la cara. Al crecer el consciente y debilitar al *ego* y comprender como funciona, estamos instaurando el ADN espiritual, estamos recibiendo la capacidad de hacer cambios. Cambian las reacciones químicas del cerebro, poco a poco se va poniendo Luz al cerebro a base de trabajo constante, cambio en la acción y cambio de actitud.

El cerebro es un gran reactor que no se utiliza correctamente. Es como el que utiliza una nave espacial como un coche, o un iPhone que sólo se usa como teléfono. No es que la máquina no sea potente, es que no sabemos hasta donde se puede llegar. Vamos en un Ferrari conducido a 10 km/h. por un camino de cabras en lugar

de ir con un Ferrari por la autopista o un circuito de carreras con toda su potencia.

---

*Nota (1) Para los siete cuerpos del ser humano véase Strohm, Eckard (2000): Los Ángeles del Atlantis, Barcelona, Ed. Abraxas, 1ª ed, ver especialmente páginas 79-80. Nuestro cuerpo causal, que junto al alma (cuerpos búdico y átmico) es el único cuerpo que no resulta destruido cuando nosotros morimos y el cual nosotros retomamos con cada nueva encarnación, y en cual está grabado todo lo que hemos vivido. Tal como muestra Jaime Villarrubia (2008): Tzalaj. Los Diez Mandamientos a la luz de la cábala. Propuestas para una clave interpretativa, Málaga, Miraguano Ediciones, pp. 155-163, existe una clave oculta en Éxodo 20 que se extrae de las letras marcadas en el decálogo que dicen: *dan esh ha-ta ke-ed kubal* cuya traducción sería: “un juicio de fuego de la célula es semejante a un testigo encerrado (en ella)” y ese juicio de fuego de la célula es una grabación (y su correspondiente reproducción) y la química celular es realmente eso, como hemos explicado previamente al hablar de cómo se comportan los péptidos.*